



Centre d'Estudis Demogràfics

**CAÍDA DE LA ACTIVIDAD EN LA POBLACIÓN ADULTA:
¿UN EFECTO DE LA CRISIS ECONÓMICA
O DE LA ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRABAJO?**

Madelín GÓMEZ-LEÓN
Pau MIRET

411

*PAPERS
DE
DEMOGRAFIA*

2012



Centre d'Estudis Demogràfics

**CAÍDA DE LA ACTIVIDAD EN LA POBLACIÓN ADULTA:
¿UN EFECTO DE LA CRISIS ECONÓMICA
O DE LA ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRABAJO?**

Madelín GÓMEZ-LEÓN
Pau MIRET

411

*Comunicació presentada al XIII Congreso de la Población Española:
“La población en clave territorial. Procesos, estructuras y perspectivas de
análisis”. Santander, del 12 al 14 de setembre de 2012.*

Centre d'Estudis Demogràfics

2012

Resum.- *Caiguda de l'activitat de la població adulta: un efecte de la crisi econòmica o de l'estructura del mercat de treball?*

Es descriu l'evolució de l'abandonament de l'activitat laboral a Espanya (1976-2011), a partir de l'edat i el moment d'observació. Tot seguit, s'analitza el nivell d'instrucció amb la finalitat d'analitzar les diferències i similituds entre el període de crisi (1976-1997) i el d'expansió econòmica (1998-2008). S'utilitza l'Enquesta de Població Activa (EPA) per a la població masculina major de 55 anys i es modela la probabilitat d'estar actiu mitjançant models de regressió logística. Els resultats apunten cap a un impacte de la conjuntura econòmica: mentre que en la crisi que es va iniciar als setanta, les prejubilacions es van multiplicar, amb l'expansió econòmica posterior (segle vint) van disminuir, i això sota un marc legislatiu similar. A més, quan més nivell d'instrucció tingui la persona, la jubilació té lloc més tard, de manera que una estratègia efectiva seria una política educativa àmplia que inclogui els adults grans.

Paraules clau.- Mercat de treball, inactivitat, educació, jubilació.

Resumen.- *Caída de la actividad en la población adulta: ¿un efecto de la crisis económica o de la estructura del mercado de trabajo?*

Se describe la evolución del abandono de la actividad laboral en España (1976-2011), atendiendo a la edad y al momento de observación. A continuación, se analiza el nivel de instrucción, con vistas a analizar las diferencias y similitudes entre el periodo de crisis (1976-1997) y el de la expansión económica (1998-2008). Se utiliza la Encuesta de Población Activa (EPA) para la población masculina mayor de 55 años y se modela la probabilidad de estar activo mediante modelos de regresión logística. Los resultados apuntan hacia el impacto de la coyuntura económica: mientras que en la crisis que se inició en los setenta, las prejubilaciones se multiplicaron, con la expansión económica posterior (siglo veintiuno) disminuyeron, y ello bajo un marco legislativo similar. Además, a mayor nivel de instrucción, la jubilación tiene lugar más tarde, por lo que una estrategia efectiva sería una política educativa amplia que incluya a los adultos mayores.

Palabras clave.- Mercado de trabajo, inactividad, educación, jubilación.

Abstract.-

This paper first, describes the evolution of the abandon of the labor activity in Spain (1976-2011), attending to age and moment of observation. Second, we analyze the educational level in order to analyze the differences and similarities between the crisis (1976-1997) and economic expansion (1998-2008). For it we use the Labour Force Survey (EPA) for the male population over 55 years. We model the probability of being active through logistic regression models. The results point to the impact of the economic situation, while the crisis that began in the seventies early retirement multiplied, with the subsequent economic expansion (twenty-first century) decreased, and thus under a similar legislative framework. In addition, retirement occurs later the higher level of education, so that an effective strategy would be a broad educational policy that includes the elderly.

Keywords.- Labour market, inactivity, education, retirement.

ÍNDICE DE TABLAS

1.- Introducción	1
2.- Marco de análisis y fundamentación del problema de investigación	3
3.- Datos y métodos	5
4.- El Patrón del ciclo de vida activa	7
5.- Edad y tiempo	8
6.- El efecto de la educación	10
7.- Referencias	14

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1.- Edad media de jubilación. Unión Europea y países seleccionados, 2009	3
2.- Proporción de hombres activos por edad. 1976-2009	7
3.- Proporción de hombres activos por trimestre según edad	9
4.- Evolución de la probabilidad de permanecer del mercado de trabajo, estandarizando por edad y por nivel de instrucción. Período 1976-2011	10
5.- Pauta por edad de la probabilidad de permanecer del mercado de trabajo, estandarizando por trimestre de observación y por nivel de instrucción. Período 1976-2011	12
6.- Probabilidad de permanecer del mercado de trabajo según nivel educativo, estandarizando por edad y por trimestre de observación. Período 1976-2011	13

**CAÍDA DE LA ACTIVIDAD EN LA POBLACIÓN ADULTA:
¿UN EFECTO DE LA CRISIS ECONÓMICA
O DE LA ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRABAJO? ^{1,2}**

Madelín GÓMEZ LEÓN
mgomez@ced.uab.es

Pau MIRET
pmiret@ced.uab.es

1.- Introducción

La agenda política europea de los últimos años se caracteriza por una creciente preocupación en cuanto a la sustentabilidad del Estado de Bienestar, y en particular del sistema de pensiones. En este sentido se ha abogado por extender de manera significativa el período de actividad y cotización, aduciendo que el mantenimiento de la pauta vigente de retiro inviabiliza la sostenibilidad del sistema. Sin embargo, esto contrasta con el hecho de que para la mayoría de los países europeos las tasas de empleo de la población entre 55 y 64 años de edad han disminuido en las últimas décadas, y que la edad media de retiro es inferior a la edad legal, establecida en los 65 años.

Por otro lado, el mercado de trabajo se basa cada vez más en actividades que requieren un alto nivel de especialización, por lo tanto, aquellos trabajadores con menor nivel de instrucción son desplazados o expulsados del mercado de trabajo. En este contexto, se encuentran en alto riesgo de expulsión aquellas personas cercanas a la edad de retiro que tienen bajos niveles educativos.

En el caso de España, este fenómeno se observa inicialmente como respuesta al cambio estructural que sufrió la economía española en las décadas del setenta y ochenta, cuando se

¹ El artículo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación en I+D *Dinámica del mercado de trabajo y formación familiar en España durante el cambio de siglo*, dirigido por Pau Miret y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Ref. CSO2010-21028).

implementaron mecanismos de jubilación anticipada dirigidos a reducir la oferta de mano de obra. Por aquel entonces, se corroboró un importante decrecimiento de la actividad en los sectores industriales y agrícolas, atribuible al proceso de reconversión industrial y terciarización de la economía.

Este fenómeno tuvo como principales protagonistas a las cohortes que durante la década de los setenta se aproximaban a la edad de jubilación (Cano et. al., 2000; Flores, 2008). Una de las principales características de quienes abandonaron la actividad en este período fue su bajo nivel educativo (Garrido, 2005). En su estudio López 2004, señala que si bien inicialmente el mecanismo de pre-jubilación fue introducido como respuesta a una situación coyuntural, posteriormente se convirtió en un elemento estructural de la economía.

Los objetivos de esta investigación van dirigidos a contestar las siguientes preguntas: En un nuevo contexto de crisis económica, ¿qué similitudes y diferencias se aprecian en las pautas de abandono de la actividad de la población en edades cercanas al retiro? ¿Se corrobora un efecto de selección educativa en la probabilidad de salida que perjudica a los menos educados, como se observó en crisis anteriores?

Nuestro trabajo responde a dos objetivos principales del análisis. En primer lugar, tenemos como objetivo describir la evolución del abandono de la actividad laboral en España durante el período 1976 a 2011, atendiendo a la edad y al momento de observación. En segundo lugar, se analizará como variable explicativa el nivel educativo, con vistas a analizar las diferencias y similitudes entre la crisis (1976-1997) y la expansión económica (1998-2008), así como los efectos de la crisis posterior (desde 2009 en adelante). Para ello utilizamos los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) entre 1976 y 2011, para la población masculina mayor de 55 años. Se modelará la probabilidad de estar activo mediante modelos de regresión logística.

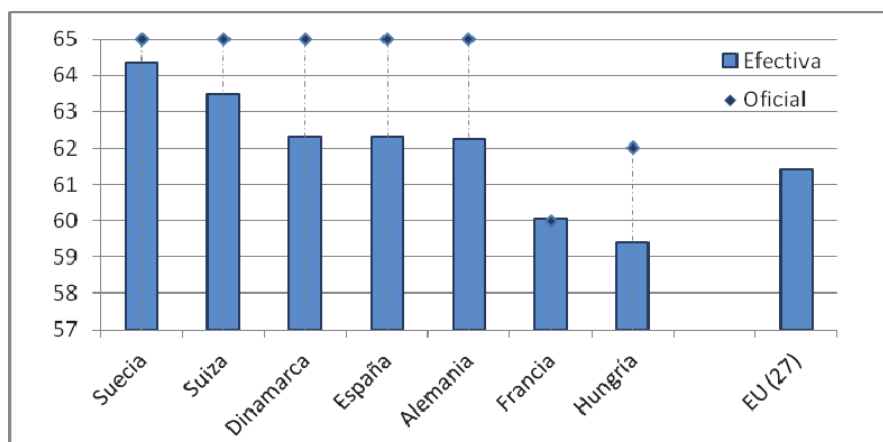
El motivo por el que nos concentraremos en la población masculina alude a su presencia casi absoluta en el mercado de trabajo de la España anterior a la década del noventa y por lo tanto los que se están jubilando actualmente, cuando la actividad de las mujeres se restringía en gran medida al ámbito doméstico y por ende muy pocas entraban al mercado de trabajo.

² El presente artículo forma parte de la Tesis Doctoral que está realizando la doctoranda Madelin Gómez León. Doctorado en Demografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

2.- Marco de análisis y fundamentación del problema de investigación

Pese a que la mayoría de los países europeos cifran su edad oficial de jubilación en los 65 años, la edad efectiva de jubilación es significativamente inferior a ésta, ubicándose en los 61,4 años para la Unión Europea (UE 27) y los 62,3 años en el caso de España para el año 2009, situación similar a la de Dinamarca y Alemania (Gráfico 1). En este sentido, diversos estudios destacan la baja participación laboral de los trabajadores mayores de 55 años. Como indican Dittrich et. al. (2011) en Alemania los hombres mayores de 55 años que se encontraban activos en el 2008 era del 63%, mientras que en España en el 2007 estos representaban el 60% (Flores, 2008).

Gráfico 1.- Edad media de jubilación. Unión Europea y países seleccionados, 2009



Fuente.- Eurostat, Elaboración propia

Las reformas que se vienen impulsando desde la pasada década en numerosos países apuntan hacia el retraso en la salida definitiva del mercado de trabajo por jubilación. De momento, en España, el umbral se ha desplazado para las futuras generaciones de los 65 a los 67 años, con una cotización mínima que pasa de los 35 a los 37 años para acceder a la pensión completa correspondiente. Sin embargo, la evolución de las pautas de actividad masculina en las últimas décadas refleja que el proceso real ha fluido en sentido contrario,

pues los datos parecen indicar que la salida del mercado laboral ha sido cada vez más temprana.

Diversos estudios han documentado la transición a la inactividad de los adultos mayores, la cual se ha adelantado en las últimas décadas (Blöndal, y Scarpetta, 1998; Gruber y Wise, 1999; Gendell, M., 2001; Nickell, 2003, y Dittrich et. al., 2011). Cabe destacar la introducción a partir de la década del setenta y ochenta de los mecanismos de jubilación anticipada con vistas a reducir la oferta de mano de obra. En su estudio Hessel (2008) afirma que su aplicación durante la última década parece haber disminuido en gran parte de los países europeos. En el caso de España, este mecanismo creado para situaciones coyunturales se ha convertido en un elemento estructural de la economía española, como solución a los desajustes del mercado de trabajo (López, 2004).

Por otro lado, en diversos estudios se ha evidenciado la importancia del nivel educativo en el acceso y permanencia en el mercado de trabajo (Garrido 2005; Dittrich et al. 2011). El nivel de educación está basado en un proceso de formación que varía en el tiempo, en cuanto a su carga docente y duración de los estudios; cambiando su sentido histórico a medida que las necesidades educativas y acceso a esa formación varían en la población.

Las generaciones que actualmente se están jubilando tuvieron en su juventud una baja formación educativa, insertándose en un mercado de trabajo basado en la agricultura entre otras actividades que requerían bajo nivel educativo, por lo que la mayoría no estaba alfabetizada o llegaban sólo a nivel primario. Esto se evidencia por ejemplo en el estudio de Garrido, 2005; donde encuentra a partir de datos de la EPA, que para los padres de los mayores de 40 años en 1991, el 51,7% no habían ido nunca a la escuela, y el 81% de los que asistieron alguna vez no habían terminado la primaria.

Para abordar la primera pregunta sobre la salida definitiva del mercado de trabajo, resulta imprescindible puntualizar el cambio de tendencia ocurrido en cuanto a los mecanismos legales que han determinado en gran medida este proceso. En una primera etapa, durante las décadas del setenta y el ochenta, en el caso de España se utilizaron mecanismos de prejubilación y jubilaciones anticipadas o subsidios al desempleo como mecanismos para aliviar la presión del mercado laboral por el exceso de oferta de mano de obra.

Éstos surgieron de una situación coyuntural de crisis económica, aunque se han convertido en un elemento estructural de la economía española. En este sentido, destacan el pase a la inactividad de numerosos adultos mayores en sectores de la industria y la agricultura

producto del proceso de reconversión industrial y terciarización de la economía ocurrido durante la década del 70 y 80, que conllevó a una salida masiva de trabajadores de estos sectores.

En una segunda etapa, durante la primera década del siglo XXI, las medidas se enfocaron en mantener a los individuos durante más tiempo en el mercado de trabajo, por consiguiente durante un mayor período de cotización. Para esto, las medidas han ido en el sentido de aumentar los años necesarios para acceder a una pensión, así como aumentar la edad legal de jubilación.

Por tanto, esperamos que este adelantamiento de la salida de la actividad laboral responda a situaciones coyunturales y además a una biografía laboral más larga de las generaciones que se retiran actualmente, por lo que debe estabilizarse o cambiar la tendencia hacia una mayor actividad en las edades cercanas a la edad de jubilación.

Con respecto al efecto del nivel de educación, los estudios anteriormente mencionados destacan la relación estrecha entre el nivel educativo y la entrada al mercado de trabajo y su permanencia. En este sentido, los profundos cambios ocurridos en el sistema educativo español con un acceso universal a los estudios, donde cada vez las cohortes más jóvenes alcanzan niveles más altos en el sistema educativo; unido a la demanda de mano de obra cualificada ha hecho que se relacionen las salidas anticipadas de los adultos mayores a una baja productividad o incapacidad para las actividades del presente, cuando en realidad estamos ante una obsolescencia de las aptitudes adquiridas por estas generaciones. Es por esto que esperamos encontrar que a menor nivel de educación más probable es que los individuos se encuentren fuera del mercado de trabajo, sin importar a que cohorte pertenece.

3.- Datos y métodos

Para ello utilizamos los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), para la población masculina de entre 55 y 73 años entre 1976 y 2011. La EPA es una encuesta trimestral rotativa a cargo del Instituto Nacional de Estadística (INE). El esquema rotativo de la encuesta comporta que cada nuevo grupo de rotación permanece en la muestra seis ciclos (un año y medio). Aunque la encuesta se viene realizando desde 1964, sólo están disponibles los micro-datos desde el tercer trimestre de 1976 y, además, el identificador de

personas que permite enlazar a nivel individual los cuatrimestres adyacentes sólo se facilita a partir del segundo trimestre de 1987. El tema que nos proponemos estudiar nos impide esperar hasta este último ciclo, pues perderíamos la información entre 1976 y 1986, once años clave en la evolución de la actividad laboral por parte de los varones en España.

Una solución para construir la evolución de las pautas de actividad y ocupación desde mediados de los setenta nos conduce a seleccionar las muestras que sean completamente independientes entre sí, a saber, aquellas separadas seis trimestres. Al coincidir el primer trimestre en observación con el período estival (pues el tercer trimestre es el comprendido por los meses de Julio, Agosto y Septiembre) es conveniente saltarlo, pues el verano provoca interferencias sobre las proporciones de actividad, al existir un sector de la población que sólo está activo durante este período (normalmente dedicado a actividades relacionadas con el turismo). Por ello, el primer trimestre en observación será el cuarto de 1976 y acabaremos con el segundo de 2011. En definitiva, seleccionamos veinticuatro muestras independientes de momentos temporales separados entre sí un año y medio, y siempre coincidiendo con segundos y cuartos trimestres.

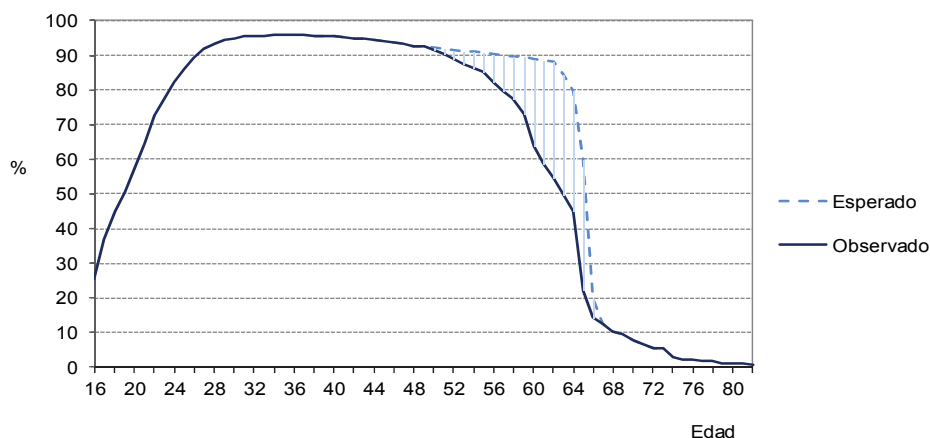
El objeto de estudio es estar fuera del mercado de trabajo, por tanto la variable dependiente u objeto de estudio es de tipo dicotómico (estar en actividad o inactividad). La técnica estadística que utilizaremos será la regresión logística, por medio de la cual la probabilidad de que un individuo se encuentre en el mercado de trabajo estará en función de una serie de variables independientes o explicativas. La expresión general que presenta el modelo *logit* es la siguiente:

$$\Pr(y = 1 | x) = \frac{e^{(\beta_0 + \beta_1 x)}}{1 + e^{(\beta_0 + \beta_1 x)}}$$

4.- El Patrón del ciclo de vida activa

Una vez hemos asegurado que las muestras utilizadas son completamente independientes, planteamos presentar las pautas de actividad por edad³, de las que inferiremos el calendario de actividad laboral general que se ha experimentado en los últimos treinta y cinco años en España (Gráfico 2). En el caso de los varones, la distribución de las proporciones de activos se nos presenta como una primera etapa de inserción laboral, una segunda de mantenimiento de los valores en un máximo, y una tercera –la que nos interesa en esta investigación– constituida por el abandono definitivo del mercado de trabajo, que imaginamos oficialmente bajo diferentes etiquetas, pues no sólo atiende a la de “jubilación” sino también a otras como la de “desempleo para mayores de 52 años” o “invalidez permanente”.

Gráfico 2.- Proporción de hombres activos por edad. 1976-2009



Fuente.- Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

La inserción en el mercado de trabajo es ya importante a los 16 años y alcanza su punto máximo a los 30 años de edad, en que un 95% de los varones están en el mercado de trabajo. La etapa de mantenimiento en el nivel máximo de actividad es difícil de delimitar,

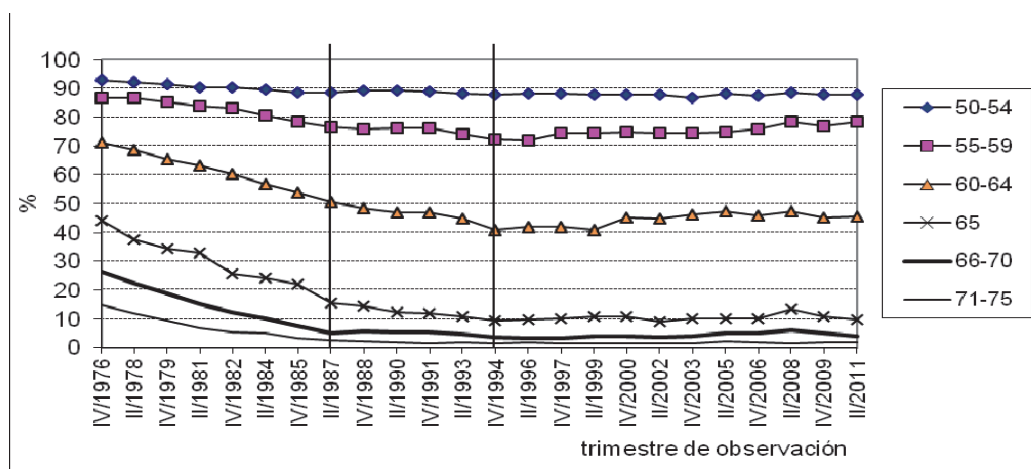
puesto que el punto máximo a que hacíamos referencia empieza a caer a muy temprana edad. No obstante, consideraremos en principio los 50 años la edad en que realmente las proporciones de activos inician una acusada caída. En definitiva, encuadramos entre los 30 y los 49 años el rango de edades de máxima actividad laboral masculina.

En definitiva, el abandono definitivo del mercado laboral –nuestro tema de estudio- tiene lugar ya a partir de los 50 años. Cuando debería seguir la tendencia de abandono “esperada” (línea discontinua), en realidad cae la actividad de los hombres muchísimo más según lo “observado” (línea continua). La pendiente se vuelve más acusada cada cinco años: es ligera entre los 50 a los 54 años (en que la probabilidad de estar activo cae del 91 al 86%), algo mayor entre los 55 a los 59 años (en que desciende del 84 al 71%), muy acusada desde los 60 hasta los 64 años (pasando de un 61 a un 39%) y a los 65 años (que cae a un 17%); allende los 66 años es mucho menor, pasando desde un 11% a esta edad a un 2% a los 78 años (Gráfico 2).

5.- Edad y tiempo

En esta sección se pasa a dividir la edad en grupos e introducimos un nuevo parámetro en el modelo: el trimestre de observación. El Gráfico 3 nos muestra que a mediados de los años setenta este proceso de adelanto de salida del mercado de trabajo ya estaba en marcha, sin que podamos precisar desde cuándo, pues no disponemos de los microdatos con anterioridad a 1976. Aunque sí es evidente que hubo dos hitos dentro de nuestra ventana de observación, a saber, 1987 y 1994. El primero se caracteriza por la alta velocidad que se había impreso al adelanto en la salida de actividad y el segundo por marcar un punto final en la tendencia hacia un abandono del mercado laboral cada vez más temprano, el cual viene a delimitar el primer análisis de esta investigación.

³ Para todo el período analizado se ha considerado como activo a todo aquel ocupado o que se autodefine como desempleado y realiza una búsqueda activa de trabajo, siguiendo el Reglamento nº 1897/2000 de la Comisión Europea de 7 de Setiembre de 2000.

Gráfico 3.- Proporción de hombres activos por trimestre según edad

Fuente.- Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

Los cambios en el grupo de edad 50-54 fueron muy poco significativos, por lo que comenzaremos nuestro análisis a partir de los 55 años. Para el grupo de edad 55-59 las proporciones de activos cayeron de un 86,7% en 1976 a un 76,7% en 1987 (diez puntos porcentuales en once años) y a un 72,4% en 1994. La actividad de los varones de 60-64 años descendió del 71,1% en 1976 al 40,9% en 1994, es decir, a mediados de los noventa 6 de cada 10 varones habían abandonado el mercado de trabajo antes de cumplir la preceptiva edad de 65 años.

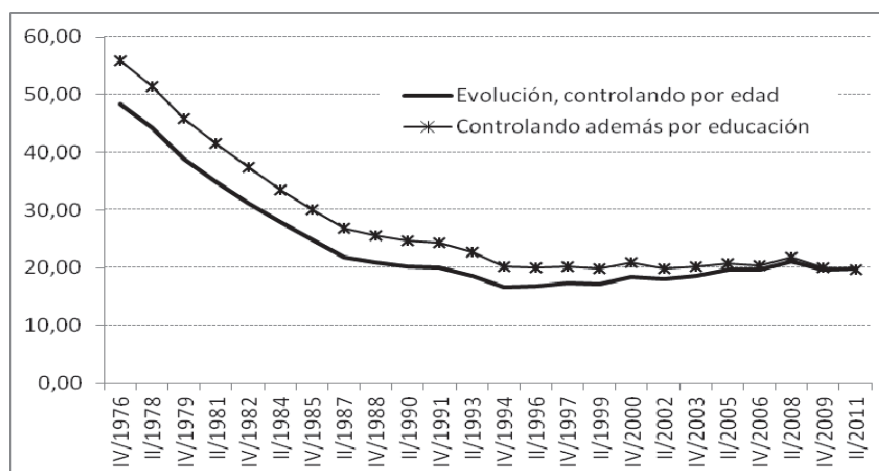
Pero incluso a esta edad, considerada hasta ahora la edad habitual para abandonar el mercado de trabajo, las proporciones habían caído estrepitosamente entre 1976 y 1994, pasando de un 44,0% a un 9,5%: es decir, mientras que a mediados de los setenta un 56% de los hombres había abandonado el mercado de trabajo con 65 años o menos, a mediados de los noventa a esta edad lo habían hecho ya en un 90,5% (pasándose así de una holgada mayoría a la práctica totalidad de la población). Pero también más allá de los 65 años la actividad laboral masculina descendió substancialmente durante el período 1976-94, pasando las proporciones de activos a los 66-70 años del 26,2 al 3,6% (de uno de cada cuatro manteniéndose en actividad, a un valor que indicaba una realidad social muy minoritaria) y para los varones de 71-75 años del 14,7% a un 1,5%. Entrado ya en el siglo

XXI todo parece indicar que la tendencia pueda haberse revertido, aunque también que la crisis económica ha supuesto el fin de esta reversión.

6.- El efecto de la educación

Hasta el momento, sólo dos variables han intervenido en la descripción del patrón de actividad masculina, la edad (de los 55 a los 75 años) y el tiempo (de 1976 a 2011), lo que da una apariencia de puro análisis descriptivo. No obstante, a partir de aquí, una y otra variable se ofrecen de manera combinada, a partir del modelo logístico, donde la evolución temporal está exenta de interferencias por edad, ofreciéndose en el Gráfico 4 el perfil de la probabilidad de estar en el mercado de trabajo en función del trimestre de observación, de manera independiente a la pauta por edad (añadiendo el nivel de instrucción en un segundo modelo), es decir, si la misma se hubiese mantenido invariable.

Gráfico 4.- Evolución de la probabilidad de permanecer del mercado de trabajo, estandarizando por edad y por nivel de instrucción. Período 1976-2011



Fuente.- Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

Se observa de nuevo la caída aguda en las proporciones de activos que se produjo entre 1976 y 1987, así como el hundimiento de este indicador en el año 1994, y se puede ahora medir este descenso en 32 puntos porcentuales (en concreto del 48 al 17%). En

comparación, se presenta como débil el aumento en la actividad entre los varones mayores de 55 años que se produjo a partir de entonces, y que llegó a un máximo en 2008 (con un incremento en la probabilidad de 4,5 puntos porcentuales, hasta alcanzar un 21%), una tendencia al alza que la crisis truncó, estabilizándola. Con esta recuperación se retornó al nivel registrado entre 1987 y 1994.

En conclusión, y ante esta novedosa información que se acaba de ofrecer, se puede afirmar que la probabilidad de estar activo estuvo relacionada con la coyuntura económica, pues mientras que en la crisis que se inició a mediados de los setenta las prejubilaciones se multiplicaron, con la expansión económica de principios del siglo veintiuno se redujeron, y ello bajo un marco legislativo similar.

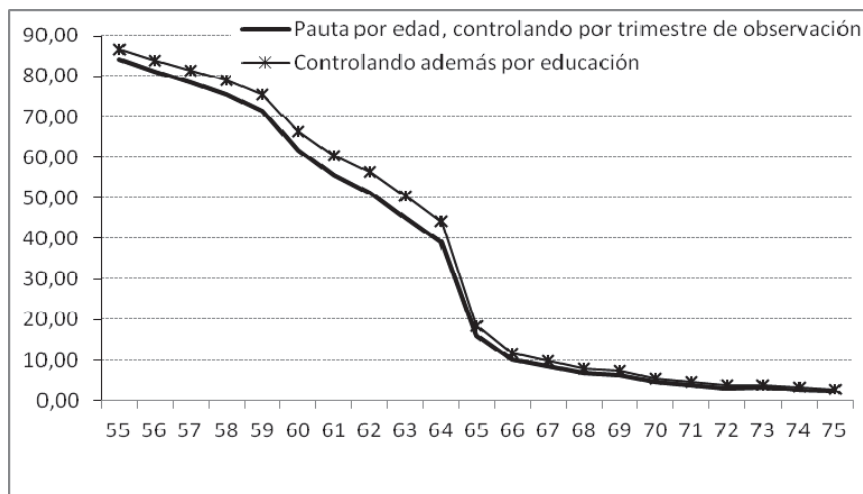
Por otro lado, la pauta por edad que se expone en el Gráfico 5, que es independiente de la evolución temporal, pues se ha añadido como covariable en el modelo, redundante sobre la conclusión que se viene siguiendo: la salida de actividad se inicia con fuerza en la biografía de los varones en España diez años antes de lo preceptivo, pues a los 55 años en promedio sólo un 84% estaba aún en actividad, proporción que a los 59 años, un año antes de que la legislación abra las puertas a la posibilidad de jubilarse, era de un 71,5%, cayendo a un 39% a los 64 años. En definitiva, la población masculina que se jubila en España con 65 años de edad es de un 23%, pues un 61% abandona el mercado de trabajo con anterioridad a esta edad y el 16% restante deja de estar activo con más de 65 años.

A partir de aquí nos preguntamos por la influencia de la variable clave en esta investigación, el nivel educativo. Para empezar, se plantea un ejercicio de estandarización: ¿Cuál hubiese sido la evolución temporal y la pauta por edad de la actividad masculina entre los mayores de 55 años de no variar la estructura educativa? Los gráficos que se acaban de presentar dan cumplida respuesta a esta cuestión. En primer lugar, comprobamos que de haberse mantenido una estructura educativa estándar durante el período observado, entre 1976 y 1994 la probabilidad de ser activo hubiese sido superior a la observada, por lo que podemos concluir que para estos años la estructura educativa fue desfavorable a la actividad masculina entre los mayores de 55 años.

La explicación radica en que durante este tiempo el nivel de instrucción era relativamente bajo y –como ahora se comentará– a menor grado educativo, mayor probabilidad de estar fuera del mercado laboral. En contraste, de mantenerse la estructura educativa de la población masculina desde 1994 hasta la actualidad, la probabilidad de mantenerse en actividad no se hubiese incrementado, sino que hubiere permanecido estable; luego la

estructura educativa fue favorable a la actividad laboral, y ello fue debido a que el nivel de instrucción de las generaciones que se acercaban a la jubilación era cada vez mayor, lo que propiciaba que abandonaran más tarde el mercado de trabajo.

Gráfico 5.- Pauta por edad de la probabilidad de permanecer del mercado de trabajo, estandarizando por trimestre de observación y por nivel de instrucción. Período 1976-2011



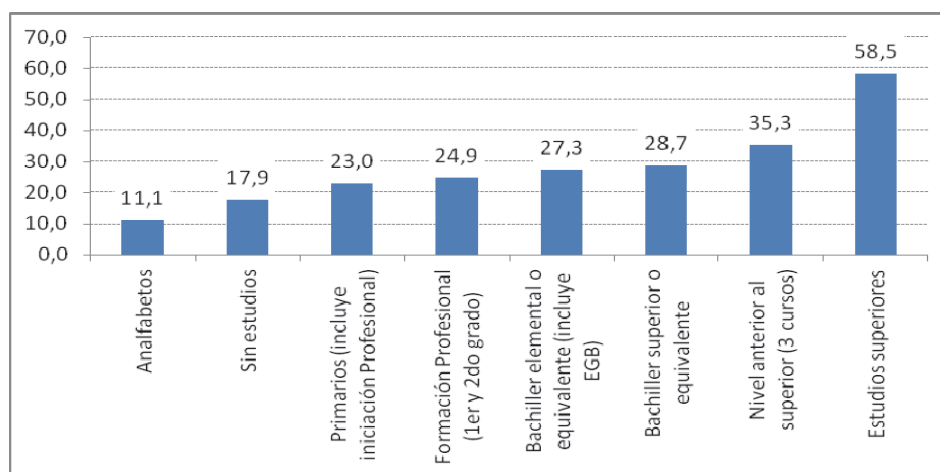
Fuente.- Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

Además, en el Gráfico 5 confirmamos que la mayor retirada del mercado de trabajo entre los de menor instrucción se concentraba en las prejubilaciones, y más en particular entre los 60 y los 64 años, es decir, prejubilaciones legales, y no escondidas tras la invalidez y el desempleo. Todo ello se ha deducido al comparar las probabilidades de actividad masculina por edad observadas en promedio para el período, con las estandarizadas para una estructura educativa invariable: estas hubiesen sido claramente superiores entre los 55 y los 64 años de haber sido el nivel de instrucción superior al que realmente fue.

En el Gráfico 6 se confirma contundentemente la hipótesis inicial, pues queda demostrado que a mayor grado educativo, mayor probabilidad de mantenerse en actividad, con independencia de la edad y el momento de observación. Los estudios universitarios se desmarcan substancialmente del resto de niveles educativos, y para ellos la probabilidad de continuar en actividad era cinco veces superior a la de los analfabetos. De hecho, a partir de este nivel de instrucción, la probabilidad de mantenerse en actividad va aumentando sin

sobresaltos de manera progresiva, hasta el nivel anterior al superior (3 cursos aprobados o diplomatura). En definitiva, concluimos que la jubilación tiene lugar más tarde cuanto mayor es el nivel de instrucción, por lo que si se busca eliminar las prejubilaciones, tanto reales como encubiertas, una estrategia efectiva sería una política educativa agresiva, no sólo a edades jóvenes, sino también durante la adultez.

Gráfico 6.- Probabilidad de permanecer del mercado de trabajo según nivel educativo, estandarizando por edad y por trimestre de observación. Período 1976-2011



Fuente.- Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

Según los resultados del análisis, todo parece indicar que las cohortes en edad de jubilarse han continuado incrementando el grado educativo, por lo que la hipótesis de futuro más plausible es que el retraso en la jubilación continuará, independientemente de las reformas legislativas. Sin embargo, sería bueno que las reglas legales se adaptaran a la realidad social, y añadieran en su redacción la posibilidad de distintas edades de jubilación en función de la categoría profesional, normativizando lo que realmente se aprecia en el nivel de instrucción, a saber, que las categorías más altas tienen una jubilación más tardía.

Referencias bibliográficas

- BLÖNDAL, S. et al. (1998). "The Retirement Decision in OECD Countries". *OECD Economics Department, Working Papers*, 202.
- CANO, D. et al. (2000). "El mercado de trabajo y su medición en España". *Estadística Española*, 42 (146), pp. 189-204.
- DITTRICH, A. et al. (2011). "Working beyond retirement age in Germany: The employee's perspective". *Older Workers in a Sustainable Society*, Labour, Education & Society, Publisher Peter Lang, 21.
- FLORES, M. (2008). "Envejecimiento demográfico y mercado de trabajo: análisis de los determinantes de la participación laboral de los trabajadores mayores en España". *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo*, 9, pp. 95-119.
- GARRIDO, L.; CHULIÁ, E. (2005). *Ocupación, Formación y el futuro de la jubilación en España*. Madrid: Consejo Económico y Social (CES), Colección Estudios, 173.
- GENDELL, M. (2001). "Retirement age declines again in 1990s". *Monthly Labor Review*, pp. 12-21.
- GRUBER, J. et al. (coord.) (1999). "Social Security Programs and Retirement around the World: Micro Estimation". *National Bureau of Economic Research Conference Report (NBER)*, University of Chicago Press.
- HESSEL, R. (2008). "Envejecimiento activo en una sociedad de personas mayores: formación para todas las edades". *Revista Europea de Formación Profesional*, 45.
- LÓPEZ, L. (2004). "Aumentar el empleo de los trabajadores de más edad y retrasar su salida del mercado de trabajo". Comentario a la Comunicación de la Comisión de 3 de marzo de 2004. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Derecho social Internacional y Comunitario*, 52.
- NICKELL, S. (2003). "A Picture of European Unemployment: Success and Failure". *CEP, Discussion Paper*, 577.